



Dando Testimonio de Cristo en Parroquias y Escuelas

por Genevieve Jordan, MA, Teología

*Directora del Ministerio para Jóvenes Adultos para el
Romero Center Ministries,
Camden, New Jersey*

Durante todo un año estuve haciendo trabajo voluntario con las Misioneras de la Caridad de la Madre Teresa en un pequeño pueblo en una zona rural de Armenia. Presté mis servicios al lado de las hermanas, participando en su oración diaria, ayudando a dar cuidados a largo plazo a veinte jóvenes con discapacidades y apoyando sus esfuerzos para suplir las necesidades básicas de las personas en ese pueblo.

La fe de las hermanas tenía sentido para mí. Ellas decían que, en el rostro del pobre, veían al mismo Cristo de la Eucaristía ¡y ellas vivían como si en verdad lo creyeran! Cada día estaba lleno de partes iguales de oración y de servicio. El cuidado que ellas proveían a los más necesitados no era solo una buena idea que décadas atrás se le había ocurrido a la Madre Teresa, más bien era una respuesta fiel a nuestro llamado cristiano de construir un mundo más justo y pacífico.

Donde uno escucha este llamado es en el Evangelio de Mateo (25:31-46), en

donde Jesús nos dice que cuando cuidamos al que tiene hambre, al que tiene sed, al que no tiene ropa, al enfermo, al preso y al extranjero, estamos cuidando al propio Cristo. Nuestra propia salvación depende de nuestra habilidad para encontrar a Cristo en el marginado y responder de acuerdo a eso (ver Mt 25:34-36). Para las Misioneras de la Caridad no existe separación alguna entre su vida de oración centrada en Cristo y la labor que ellas realizan. Su devoción a las Escrituras y a los Sacramentos las lanza a las calles de las comunidades más olvidadas del mundo.

Aunque yo ya estaba comprometida con mi fe católica cuando las hermanas me acogieron, las Misioneras de la Caridad me comprometieron aun más a través de la Nueva Evangelización. Ellas no podían profesar su fe sin dar servicio y no podían dar servicio sin arraigarlo en la fe. El testimonio de ellas, de una fe en acción holística y auténtica, finalmente me inspiró a ingresar al *Echo Faith Formation Leadership Program*, en

la Universidad de Notre Dame y a seguir una carrera en el ministerio católico para la justicia social.

Tres años después de haber salido de Armenia, y como directora del ministerio para jóvenes adultos para el *Romero Center Ministries*, en Camden, Nueva Jersey, he ayudado a establecer un ministerio para los jóvenes que tienen entre 20 y 30 años de edad. La esperanza que tenemos para este ministerio es brindarles la oportunidad de integrar la fe con la vida mediante el servicio, la oración y la reflexión en el espíritu de la Nueva Evangelización, que es lo que viven a diario las Misioneras de la Caridad.

Por medio de este ministerio conocí a Jenna, quien se había graduado recientemente de la universidad. Ella recibió su título en comunicaciones y en la producción de videos. Como les ha pasado a muchos otros graduados, ella no había podido conseguir trabajo y tuvo que mudarse de vuelta a casa. Jenna asistía a la Misa dominical con sus padres en la parroquia de su vecindario pero hasta allí nomás llegaba su participación en la iglesia.

Como parte de nuestra labor de extensión regional, nuestro programa de ministerio para adultos jóvenes se asoció con la parroquia de Jenna para, a lo largo de tres semanas, realizar una serie para Adviento a fin de explorar la manera de encontrar a “Dios entre nosotros”—en nuestras familias, en nuestros centros de trabajo, entre nuestras amistades y en la comunidad en general. El párroco asociado de la parroquia le pidió a Jenna que formara parte del equipo de liderazgo para la serie. Aunque ella no sabía realmente en lo que se estaba metiendo, Jenna aceptó.

Luego de conocer un poco más a Jenna, la invité a que produjera un video en forma independiente con el fin de promocionar un próximo retiro en Camden. Ella aceptó el ofrecimiento (aunque Jenna nunca antes había estado en un retiro), y trabajamos juntas y muy de cerca por varios meses mientras que producíamos el video. El trabajo que Jenna realizó para el video le permitió conseguir un lugar dentro del equipo de planificación encargado del retiro. Poco después que Jenna empezó a trabajar con el equipo encargado del retiro en Camden, ella se comprometió a ayudar semanalmente en un programa de tutoría en un local jesuita sin fines de lucro en la ciudad.

¿De qué manera podemos acoger a nuestros semejantes, a personas como Jenna, en una comunidad de fe a través de una Nueva Evangelización? Invitándoles personalmente y estableciendo una relación genuina y mutua. Averiguando cuáles son sus intereses y animándoles a asumir un liderazgo basado en sus intereses y en sus talentos. Haciendo que la fe sea significativa y relevante mediante el servicio a, y con, personas que están al margen de la sociedad. Finalmente, debemos hacer todo esto mientras permanecemos abiertos a nuestra propia y continua evangelización, teniendo siempre presente que nuestro encuentro con los demás es siempre un encuentro con Cristo.

Copyright © 2012, Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, Washington, D.C. Todos los derechos reservados. Se permite la reproducción de esta obra sin adaptación alguna para uso no comercial.

Los textos de la Sagrada Escritura han sido tomados del Leccionario © 1976, 1985, 1987, 1992, 1993, 2004, Conferencia Episcopal Mexicana. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.